

Con la ayuda de Dios, cristalizará el proceso: un jefe militar de Argentina

Leopoldo Galtieri, nuevo comandante del Ejército, prometió seguir los lineamientos del plan político de las Fuerzas Armadas.— Demanda obrera contra la ley sindical.— Manifestaciones de protesta por el cierre de una universidad

(UPI, AFP, PL y ANSA)

BUENOS AIRES, 28 de diciembre.—El nuevo comandante en jefe del ejército, teniente general Leopoldo Galtieri, convocó hoy "a toda la civilidad de la patria" para que "unidos, con la ayuda de Dios, podamos cristalizar la voluntad política argentina de obtener en paz una gran nación".

En su primer discurso como titular del arma, poco después de recibir el cargo del jefe saliente, teniente general Roberto Viola, Galtieri ratificó también que las fuerzas armadas creen que el proceso iniciado en 1976 "es la vía apta" para "instalar en la nación la democracia".

Galtieri dijo que "ante la grave descomposición del cuerpo social, las fuerzas armadas, en 1976, asumieron el control político de la nación para evitar su desintegración".

Añadió que "han transcurrido casi 4 años, intensos, duros, dolorosos para todos los argentinos. Las bayonetas de mi ejército derramaron la sangre de nuestros enemigos en pos de la victoria y nuestros uniformes, mi uniforme, están honrados por la sangre de nuestros muertos".

Galtieri reafirmó que "continuaré con la política del ejército de estrechar aún más los vínculos con el resto de los ejércitos, con los cuales estamos entrañablemente unidos en la común tarea de servir a nuestras patrias".

RECLAMO OBRERO

La Conducción Unica de los Trabajadores Argentinos (CUTA) demandó la derogación de la reciente ley sindical, la libertad de los detenidos sin proceso y un salario justo y digno para los obreros.

En una declaración de fin de año, la CUTA también aboga porque los trabajadores "recobren su derecho a discutir las condiciones laborales y sociales" y que se permita a las organizaciones sindicales, intervinientes y suspendidas en sus actividades desde 1976, el cabal cumplimiento de sus funciones.

La entidad mayoritaria del sindicalismo argentino se pronuncia porque en 1980 "se imponga, como es justo y necesario, la fuerza y el derecho de aquellos que producen", a la vez que se "promueva el recuentro de los argentinos en la plena vigencia de la Constitución Nacional".

Para eso reclama que se deje sin efecto la nueva ley gremial, "cuyo cometido es atomizar la organización de los trabajadores y cuya práctica incidirá poderosamente para la división y el atraso de la nación".

Exige asimismo la libertad de los detenidos sin proceso legal, estimados en alrededor de 2 mil, "luego de casi 4 años de prisión al margen de las prescripciones constitucionales".

Por su parte, la Democracia Cristiana afirmó hoy que los argentinos han padecido excesos represivos con desapariciones aún no explicadas, prisiones sin causa y actas institucionales que violentan la Constitución Nacional.

Una declaración suscrita por todos los dirigentes de la Federación Demócrata Cristiana añade que los argentinos también sufren "una política económica y social fundada en una concepción liberal capitalista, 100 veces derrotada en las urnas".

En una abierta expresión de rechazo a las bases políticas de las Fuerzas Armadas difundidas el pasado día 19, la Federación Demócrata Cristiana puntualiza que las Fuerzas Armadas "por sí solas carecen del consenso necesario para invitar al país a construir un nuevo modelo político".

MANIFESTACION UNIVERSITARIA

La población de la ciudad de Luján realizó una amplia demostración de protesta contra el cierre de la universidad local, mientras se conoció que apenas uno de cada 4 aspirantes podrá ingresar este año en la de Buenos Aires.

Centenares de personas, en su mayoría universitarios, se concentraron frente a la universidad de la ciudad bonaerense de Luján y marcharon durante 3 kilómetros, seguidos por una caravana de 400 automóviles, hasta el centro de la localidad.

Al entrar en la ciudad, todos los comercios apagaron sus luces y cerraron sus puertas en adhesión a la manifestación, que concluyó frente a la Basílica de Luján, donde se realizó un acto tras el cual 40 alumnos pusieron fin al ayuno que habían iniciado el sábado.

En tanto, se conoció que este año menos de uno por cada 4 aspirantes logrará su ingreso a la Universidad de Buenos Aires, pues el cupo de ingreso fue reducido a ape-

nas 9 mil 805 alumnos y los inscritos ascienden a 42 mil 235.

En Córdoba, 725 kilómetros al noroeste de aquí, apenas conseguirá ingreso el 29 por ciento de los 15 mil 775 aspirantes a 4 mil 595 plazas.

LOS DERECHOS HUMANOS

La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos señaló que al finalizar el año no se avanzó visiblemente hacia el esclarecimiento o solución de los problemas humanitarios.

La entidad afirma que actos como el secuestro de personas por la policía, o los impedimentos e intimidaciones, de incierto origen muchas veces, que impiden una adecuada información del pueblo con respecto a la violación de derechos humanos, proyecta una visión de amordazamiento y pasividad, que atenta contra el prestigio, la paz y el bienestar.

Al hacer el balance de la situación de los derechos humanos al finalizar 1979, señala algunos elementos positivos como la disminución de actos terroristas, en particular de secuestros, algunos fallos judiciales, la visita de la Comisión de Derechos Humanos de la OEA y la respuesta del pueblo a la misma.

UNO MAS UNO

▷ Argentina: dispersan una manifestación

El general L. F. Galtieri asumió la comandancia en jefe del ejército

BUENOS AIRES, 28 de diciembre (UPI, AP, PL, AFP).— El general Leopoldo Fortunato Galtieri asumió hoy aquí la comandancia en jefe del ejército argentino y, con ello, un papel fundamental en la vida de este país: será el más importante de los tres integrantes de la junta militar de gobierno que comparten con el presidente Jorge Videla el poder en este país.

En su discurso como titular del ejército, Galtieri convocó "a toda la civilidad de la patria para que unidos, con la ayuda de Dios, podamos cristalizar la voluntad política argentina de obtener en paz una gran nación".

Poco después de que el militar asumiera su cargo, efectivos policiales dispersaron una manifestación de familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas, que intentaban colocar una ofrenda floral al pie del monumento al general San Martín.

Más de 200 personas se reunieron en las inmediaciones que lleva el nombre del libertador de Argentina, en pleno centro de Buenos Aires, pero fueron dispersadas por fuerzas especiales de la policía provistas de matralletas y armas largas.

El comandante Galtieri, poco después de recibir el cargo del jefe saliente, teniente general Roberto Viola, señaló que las fuerzas armadas creen que el proceso de "reorganización" iniciado en 1976 "es la vía apta" para instalar en la nación la "democracia".

Reconoció que "han trans-

currido casi cuatro años, intensos, duros, dolorosos para todos los argentinos. Las bayonetas de mi ejército derramaron la sangre de nuestros enemigos en pos de la victoria y nuestros uniformes, mi uniforme, están honrados por la sangre de nuestros muertos".

En su discurso de despedida, al pasar a situación de retiro, Roberto Viola dijo que el ejército "es protagonista de un proceso que ha proclamado con gran claridad sus objetivos", que llevan a instaurar "una democracia auténticamente representativa, republicana y federal".

Por otra parte, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos señaló en un comunicado dado a conocer en la capital argentina que al finalizar el año no se avanzó visiblemente hacia el esclarecimiento o solución de los problemas humanitarios.